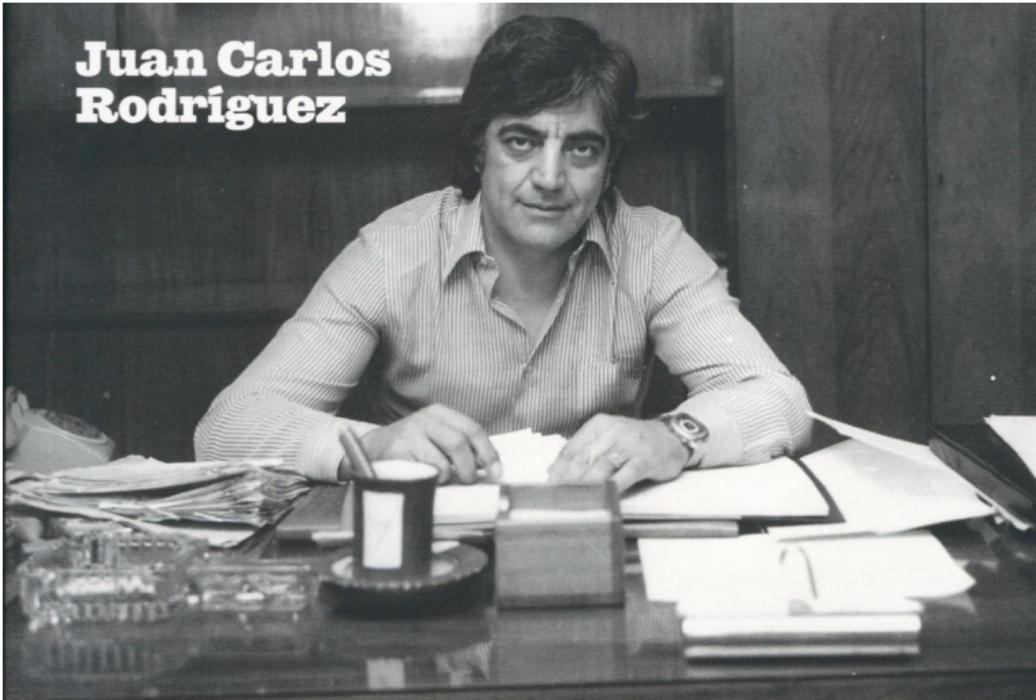


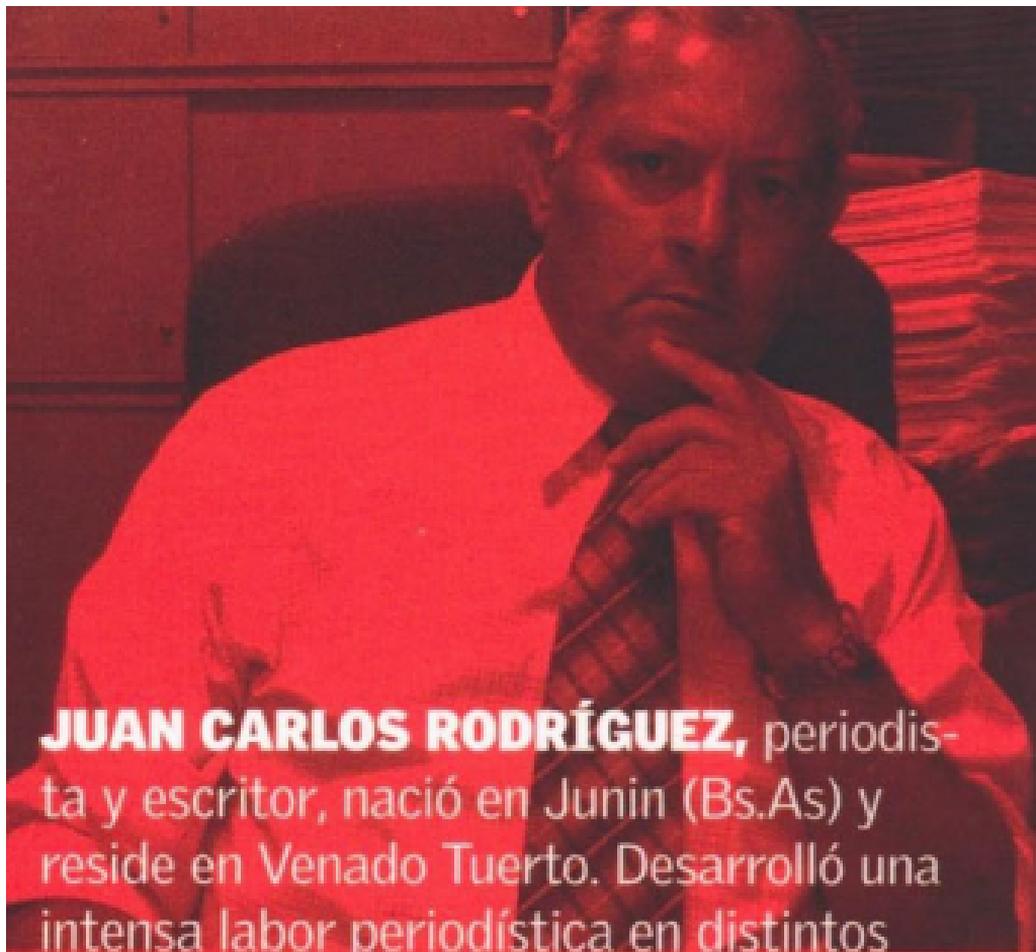
**Juan Carlos
Rodríguez**



La mirada implacable del "Gato" Smith

Prólogo de Santiago
Senén González

Vida y muerte de **OSCAR SMITH**, y el rol de Luz y Fuerza en el sindicalismo nacional

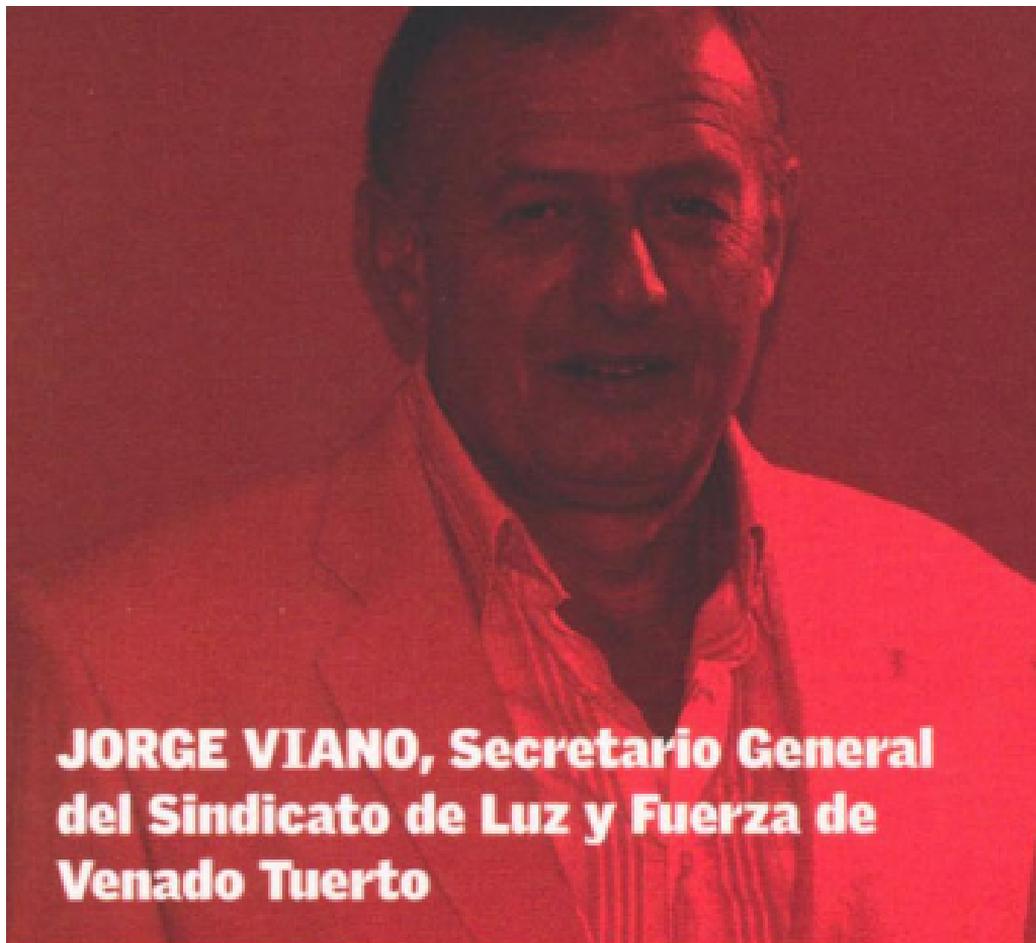


JUAN CARLOS RODRÍGUEZ, periodista y escritor, nació en Junín (Bs.As) y reside en Venado Tuerto. Desarrolló una intensa labor periodística en distintos

medios de Venado Tuerto y de la provincia, tanto en la gráfica, como en radio y televisión. Ha publicado los libros *Cenizas* (junto a otros poetas), *Gritar que tanto amor es posible*, *Desnudar tus mieles* y *Delinquir sobre tu vientre*.

Dirigió las revistas alternativas "Kausa" y "Expresión", y ha colaborado en numerosas revistas literarias. Fue uno de los fundadores de LUZ Movimiento Pro Arte y Cultura (Venado Tuerto). Integró diversas antologías poéticas, participa del blog Mis Poetas Contemporáneos, y forma parte del Movimiento Poetas del Mundo.

El prólogo de este libro fue escrito por Santiago Senén González, autor de varios libros sobre el movimiento obrero, creador y compilador del Archivo del Sindicalismo Argentino que lleva su nombre en la Universidad Torcuato Di Tella y de la colección de documentos relacionados con la historia del periodismo y del gremialismo periodístico nacional en la Biblioteca "Ricardo Levene" de La Plata. Actualmente colabora con temas de su especialidad en el diario *La Prensa* y las revistas *Todo es Historia* y *El Arca*.

A portrait of Jorge Viano, a man with short dark hair, wearing a light-colored button-down shirt under a dark jacket. The background is a solid dark color.

**JORGE VIANO, Secretario General
del Sindicato de Luz y Fuerza de
Venado Tuerto**

El Sindicato de Luz y Fuerza de Venado Tuerto nació el 15 de agosto de 1947. A 35 años de su desaparición, quiere recordar y homenajear a ese gran dirigente gremial que fue Oscar Smith, quien desde 1974 era secretario General del Sindicato Luz y Fuerza de Capital Federal, cuando dicho gremio combatía y negociaba para no ser despojado de las mejoras laborales logradas en muchas horas de lucha y en no pocas mesas de reunión paritaria. Cortar ese movimiento de fuerza, "esa salvaje indisciplina", como se decía en aquel tiempo, era una decisión del gobierno de facto, para evitar que "el mal" se trasladase a otros gremios privados de sus conquistas, llamadas privilegios, en el entonces lenguaje oficial. Para terminar con todo lo que significó la lucha de este gremio en esa época, terminaron brutalmente con la vida de quien luchaba con ideas y argumentos fundados. Hoy Oscar Smith es recordado no sólo entre los lucifuercistas sino en todo el movimiento obrero organizado como un símbolo y una bandera de la militancia sindical. Por eso este libro, que homenajea a un líder sindical que se jugó la vida por los derechos de los trabajadores del gremio.

ÍNDICE

Prólogo.....	11
Introducción	15
Un 11 de febrero	17
Capítulo 1	
La historia apasionante del movimiento obrero	
De los pre-sindicatos a la CGT	19
Sindicatos y poder popular.....	23
El sindicalismo después del '55	26
La aparición de las 62 Organizaciones	31
Luz y Fuerza, un gremio combativo	33
La primacía de los sindicatos	37
Un lento proceso de aprendizaje	40
El vandorismo, instancia clave	42
Agustín Tosco, un personaje especial	49
Capítulo 2	
La necesaria presencia de Perón	
Perón y los trabajadores	55
El gobierno del '73 y los sindicatos	61
Presidencia de Perón, '73 y '74	66
La muerte y un declive inevitable	72
El golpe del '76.....	79
El país en los medios.....	86
La historia de la Ítalo	96

Capítulo 3

Contra la oposición obrera, torturas y muerte

La oposición obrera a la dictadura	103
El trabajo a tristeza y la violencia sin fin	108
Los meses previos	117
Pinceladas de una biografía	124
El día que discutí con Suárez Mason	128
Una entrevista en <i>El Cronista Comercial</i>	131
Ecos de su desaparición	133
La visita de la CIDH	135
¿Quién lo mató?	138
Las gestiones de la CIOSL	140
La opinión de Juan J. Taccone	142

Capítulo 4

“Una máquina de horror desatada sobre inocentes”

El juicio a las Juntas	145
¿Estuvo en El Vesubio?	153
La acusación del fiscal Strassera	155
Impactante declaración de Oscar Dadea	159
La valiente y emotiva exposición de Lescano	163
El día que Borges fue al Juicio	172
Ana M. Pérez de Smith: su testimonio en el juicio	174
Roberto Corrales: “Smith murió en mi celda”	177
La carta de Rodolfo Walsh	182
Cuando la Corte Suprema se consideró incompetente	187
Lescano: “Oscar fue víctima de una interna”	192
Ana María Pérez: “Él amaba al Sindicato”	195

Fuentes y bibliografías utilizadas	201
--	-----

PRÓLOGO

Cuando el colega y escritor Juan Carlos Rodríguez me solicitó el prólogo de su libro referente al secuestro de Oscar Smith nunca imaginé que aceptaba hacer un viaje al pasado.

Y esto es lo que hice.

Con recuerdos, añoranzas, sonrisas en un momento y pensamientos difíciles de encuadrar en otros, hasta llegar a culminar cuando ese joven, a quien conocí allá por el 70 y algo, cuando fuera electo secretario general de la filial Capital de la Federación de Luz y Fuerza, se convirtiera, pocos años después, en símbolo de la resistencia del movimiento obrero argentino.

Quienes usurparon en 1976 el poder emanado del pueblo, no solamente le aplicaron a Smith, como a tantos otros miles, la metodología nefasta de la desaparición, sino la demostración de que no se admitía la solidaridad ni la conducta reivindicativa, como él lo había “mamado” en su gremio. Estaba, por si fuera poco, inscripto en su ‘Marcha’ que era parte de la idiosincrasia del trabajador de Luz y Fuerza. “Otro sagrado mandato/ que tenemos que cumplir/ es que a nuestro Sindicato/ lo debemos defender hasta morir”.

Y esa combinación cívico-militar, Marina - Economía - Ministerio del Interior, arrasó con conquistas de un gremio que era modelo en su género, como bien lo especifica y analiza el autor.

No frecuenté a Smith, pero lo conocí y traté. Pero mi contacto con el gremio fue mucho mayor con Félix Pérez, su compañero y amigo. Por él conocí entretelones de la vida de un sindicato cuyo estatuto social –algo que no se exhibe con asiduidad– preveía que la agrupación que obtiene por lo menos el 30 por ciento de los votos, ocupa lugares de representación como minoría. Ni más ni menos que pluralismo ideológico.

Fui lector de sus revistas *Dinamis* del Sindicato y *Contacto* de la Federación que me sirvieron para apreciar la otra cara del gremio, como leer declaraciones del dirigente ya llamado “El Gato”.

Desfilaron los cursos de alfabetización que dictaban para sus mayores, o el trabajo solidario que en días francos prestaban a instituciones, desde ALPI al Patronato de la Infancia, y practicaban con carácter pionero el turismo social, para los trabajadores en actividad y los jubilados.

En la dimensión política, Luz y Fuerza fue puntal y motor, junto a otras entidades gremiales, de la movilización para el regreso de Perú de su exilio, luego de casi 18 años de ausencia.

Todo esto se trasunta en este libro que recuerda a aquel joven –hijo de un trabajador del gremio– que a los 19 años entró en la empresa y a los 23 ya era el delegado de su sección. Comenzó a trabajar en los primeros equipos de computación que llegaron al país. Si el dato sirve para desentrañar un estilo y su aprendizaje señalemos que, en ese momento, era secretario general del gremio un histórico como Luis Natalini, quien compartió la comisión provisoria a cargo de la CGT después del golpe militar de 1955.

En 1974, Smith llega a la dirección de la organización, acompañado por el actual titular del gremio, Oscar Lescano. Y es en ese momento cuando “El Gato” lleva para su gestión, a una gran cantidad de jóvenes, elegidos para integrar la lista.

En alguna ocasión en una asamblea en la CGT observé a Smith acompañando a Juan José Taccone –otro histórico del gremio que llegó a dirigir su propia empresa, SEGBA– con su mechón de pelo negro caído sobre unos de sus grandes ojos oscuros. Asintiendo unas veces y otras, ante la interrupción de un compañero, esbozando, más bien jugando en su cara una media sonrisa.

Pero este libro tiene como valor agregado por el autor un interesante recorrido histórico. No solo encontramos la génesis del gremio, sino una travesía reveladora de los avatares del movimiento obrero, desde sus inicios con las luchas primero de los anarquistas y sindicalistas. Más tarde se agregaron los socialistas y comunistas, hasta octubre del 45 cuando nace el peronismo y cambia la estructura sindical argentina.

Sus fundamentos y razonamiento son válidos pero, además, Juan Carlos abrevó en fuentes de más de un historiador de prestigio para reflejar en estas páginas, hechos y lugares. Reseña así todas las alternativas de nuestro apasionante pero difícil pasado, culminando con su realidad, al cumplirse solo un cuarto de siglo del retorno a la democracia.

Llega el final en una despedida con tristeza, pero con esperanza. Cuenta la tragedia de un luchador como Oscar Smith —una investigación que lo llevó hasta su familia— y señala con acierto a los culpables.

Pero, como despedida, deja con su abordaje a la época y al personaje una enseñanza sobre quien abrazó con pasión al sindicalismo y a su gremio. El ejemplo de una determinación que le arrebataron junto con su vida. Las nunca tan bien llamadas "fuerzas del mal", lo arrancaron de Luz y Fuerza. Su "segundo hogar" como bien dice su Himno.

Santiago Senén González

El 11 de febrero de 1977 secuestraron a Oscar Smith, después de tensas jornadas, en las que el Sindicato de Luz y Fuerza estuvo a la cabeza del conflicto mejor organizado de todos los que hasta ese momento había enfrentado la dictadura militar. El que era en ese momento Secretario General de dicho gremio en la Capital Federal desapareció en un episodio violento, y varias fueron las versiones sobre quién había sido responsable de su secuestro, y dónde habrían procedido a matarlo. A pesar de haber transcurrido 35 años de ese magnicidio, nada se supo oficialmente del mismo. *La mirada implacable del "Gato" Smith*, pasa revista a las violentas jornadas de esos tiempos, ata cabos, proporciona eslabones para el análisis, y brinda una afinada lectura sobre el sindicalismo desde sus inicios en el país, y el rol que jugó Luz y Fuerza en la etapa negra de la dictadura.

"Los gritos de Smith sacudieron el barrio, y algunos vecinos vieron como se aferraba al volante mientras gritaba que querían secuestrarlo. Un golpe terrible terminó de arrancarlo de su coche. El "Gato" vio que uno de los jóvenes lo amenazaba con una Itaka. Recorrió arrastrado de los pelos el camino hacia uno de los Falcon sin dejar de gritar insultos. Al entrar, lo tiraron contra el piso del asiento trasero. Luego, los secuestradores abandonaron la calle a toda velocidad, haciendo rechinar las ruedas de sus autos".

Una de las cosas que me contó Ana María Pérez, que me llenó de asombro, porque no es un dato que haya trascendido demasiado, es que un día recibí la visita de un señor, que decía ser conocido de Oscar Smith, que lo quería mucho: "Quería conversar, quería ver cómo vivíamos. Se habrá llevado una sorpresa, nosotros somos muy humildes, yo sigo viviendo en la misma casa que habitaba con Oscar. No sé que quería, pero yo lo reconocí; era Aníbal Gordon".

Este libro se ocupa de un dirigente sindical que tal vez no haya sido valorado aún en su justa dimensión, pero que para muchos de sus colegas era considerado un héroe.

corregidor.com

